

OPINIÓN

EDITORIAL

Las empresas estiman sus pérdidas en 7 mil millones de pesos por la parálisis del 97% de sus operaciones. La situación se agravará si la suspensión del servicio se mantiene en junio.

Salvar el transporte intermunicipal

EL HERALDO

Diario de la Mañana
Fundado en 1933

Miembro de la SIP
y de AMI
Socio fundador
de Colprensa

Calle 53B N°46 - 25
Barranquilla
Apartado Aéreo 157
Tel. 3715000
Fax 3715091
Nit 890.100.477 8

DIRECTOR CONSEJERO

Juan B. Fernández
Renowitzky

DIRECTORA GENERAL

Erika Fontalvo Galofre

GERENTE GENERAL

Juan Pablo Bojanini Visbal

Una grave crisis social y económica afrontan las 537 empresas de transporte intermunicipal de pasajeros del país por cuenta de la pandemia de coronavirus. Desde hace más de dos meses, cuando inició la cuarentena y para garantizar el aislamiento preventivo obligatorio de los ciudadanos, el Gobierno decretó la suspensión de sus operaciones, garantizando solo la prestación de mínimos servicios de transporte, entre ellos el público, el de carga y almacenamiento y los vuelos humanitarios y de mercancías.

En Colombia, se estima que un millón de familias vive de lo que produce esta actividad, que genera 125 mil empleos directos y 600 mil indirectos. La fuerte crisis golpea a todos los eslabones de esta importante cadena productiva de la economía nacional, que incluye a las terminales de transporte, a quienes importan los equipos para los vehículos y los comercializan, hasta los mecánicos o latoneros encargados de su mante-

nimiento, pasando por los trabajadores de los lavaderos y de restaurantes. Con los buses quietos en los parqueaderos de todo el país, 70 mil conductores están hoy de brazos cruzados y con el contrato suspendido por decisión de las empresas transportadoras que no tienen cómo pagarles porque su generación de recursos depende del quehacer diario. Adicionalmente, unos 50 mil pequeños propietarios podrían perder sus automotores debido a que ya empezaron a colgarse con las cuotas del crédito.

La situación arrinconada cada vez más a este gremio que estima pérdidas diarias de 7 mil millones de pesos por la parálisis del 97% de sus operaciones. Por eso, advierte que si esta se prolonga durante junio, como ya lo anticipó el presidente Iván Duque, no tendrá más remedio que terminar los contratos de sus empleados y ordenar despidos masivos. Antes de llegar a ese escenario tan complejo, del que podría ser muy difícil salir en un corto plazo, sus dirigentes le piden al jefe

de Estado reconsiderar su decisión y proponen una reactivación inmediata de su actividad a partir del 1 de junio.

Dicen estar listos para volver a rodar por las carreteras nacionales de forma segura, aplicando protocolos de bioseguridad y garantizando el distanciamiento social. Su iniciativa también plantea una serie de peticiones para hacerle frente a la profunda crisis financiera a la que los condujo la emergencia sanitaria por la COVID-19. Aseguran que nada se resolverá y su quiebra será inminente si reinician labores con la capacidad de los buses a la mitad porque sus ingresos serán mínimos; así que le piden al Gobierno colombiano que subsidie una parte de la tarifa. También este sector aspira a obtener una reducción en el precio del combustible y de los peajes, un acuerdo con la banca privada para que otorgue un período de gracia a los créditos de las empresas y una línea exclusiva con Bancoldex, entre otros temas.

La ministra de Trans-

porte, Ángela María Orozco, que ya conoce las demandas de los transportadores, se mostró dispuesta a diligenciarlas y a buscar, además, rebajas en el pago del SOAT, exoneración del cobro del IVA a proveedores de repuestos, equipos y suministros de la cadena de transporte, así como a gestionar la aprobación del anticipo del pago de Retefuente. Sin embargo, los representantes del sector esperan respuestas más concretas y en lo posible, inmediatas porque su crisis se agrava con el paso de los días. En esta coyuntura en la que los efectos de la pandemia tienden a agudizarse por su prolongación en el tiempo, se debe dar un paso decisivo para alivianar la situación de los transportadores intermunicipales, un sector clave que no se puede dejar solo. Ellos son los que conectan a Colombia vía terrestre y movilizan 550 millones de pasajeros al año, 14 veces más usuarios que los que mueve el transporte aéreo en ese mismo lapso. Vale la pena tenerlo en cuenta.

Aseguran que nada se resolverá y su quiebra será inminente si reinician labores con la capacidad de los buses a la mitad porque sus ingresos serán mínimos; así que le piden al Gobierno que subsidie una parte de la tarifa.

Ángel de mi guarda

Por Yamid Amat Serna



“Ángel de mi guarda, mi dulce compañía, no me desampares ni de noche ni de día...”

Sus manos unidas, sus ojos cerrados pero mirando al cielo. Sus peticiones y sueños latiendo. La voz de Mamá como arrullo y en el fondo de su corazón un deseo.

Sus primeras oraciones fueron todas dulces, como las de todos nosotros, ese primer contacto con lo espiritual está cargado de ángeles, de polvo mágico de estrellas, de hadas y de pureza. No existen los apuros cotidianos y ese instante, se convierte en el lugar donde todo es posible.

La confesión es de un buen amigo, me ha pedido que omita su nombre y en lugar de poner algún otro recurriendo a cierto permiso literario, he preferido decirlo como es.

“En mis oraciones estaba siempre mi familia, mis alimentos, 4 tarritos de pintura y dos pinceles. Las oraciones son la mitad guiadas y la otra mitad lo que los niños estamos pensando pero nunca decimos en voz alta, yo repetía pero pensaba en mis pinturas. Siempre quise ser pintor”

Por alguna razón del destino, ciertas situaciones del momento y un par de cosas más, el tarrito de pintura y los pinceles no llegaron a sus manos tan pronto como él quería. Tuvo que esperar un tanto más, más de la mitad de su vida.

Recuerdo la historia con cariño.

Creo abiertamente que un individuo afectado por el arte explora a través de su sensibilidad otras formas de entender su historia, de interpretar su vida. Su observación se modifica, su capacidad de expresión se multiplica y su relación con el espacio se hace profunda, sus niveles de productividad crecen, su corazón se expande, sus reacciones se moderan y sus armas se transforman.

El dolor y la rabia que sumados producen tanta frustración y son como remolinos que surgen al ser en lo más profundo de sus miedos, pueden ser intervenidos y reemplazados por perdón y serenidad para sembrar esperanza y convertirse en espirales que de forma ascendente conduzcan el brillo de sus ojos a la cubierta de su existencia, le conecten con

el lugar más alto de su vibración y lo relacionen con el destello de su expansión.

Sin duda el arte y la cultura generan sanación, igualdad y cohesión. Crean lazos entre diferentes grupos sociales. Proponen unidad y ayudan a la construcción de una sociedad mucho más pacífica, pues ambas, proponen naturalmente una estructura democrática e inclusiva donde se borran las diferencias de género, nivel socio-económico y se rescatan valores como el trabajo en equipo, la solidaridad y la reciprocidad.

Este es, claramente, un momento para superar la adversidad y tenemos en el arte un sendero a la reparación. La industria no solo debe ser soportada sino nutrida hoy más que nunca.

Una plegaria por el arte y la cultura en busca de brindar a quienes hoy han perdido su sustento un camino cierto, y quienes aún esperan por poder serlo una oportunidad de sosiego.

Podremos perderlo todo, pero la capacidad a imaginar, jamás.

El arte es salvación, nos brinda la oportunidad de desafiar la capacidad de catarsis al sentirnos subestimados. Es un hilo tejido al alma. Al espíritu.

Antes de morir deberíamos todos tener la posibilidad de ser artistas, por un minuto, por un día o quizá por el resto de nuestras vidas.

Corazón canino



JESUS RICO

La tormenta perfecta

Por Amylkar D. Acosta



Las finanzas públicas, tanto las de la Nación como la de las entidades territoriales se encuentran entre la espada y la pared. De un lado esta la salud en cuidados intensivos a consecuencia de la pandemia del COVID-19, cuyo tratamiento y contención demanda ingentes recursos, con los cuales no se contaba. Del otro lado está la economía, que se contagió con el coronavirus, en un coma inducido, debido a las medidas de aislamiento y distanciamiento preventivo. Por tal motivo, la actividad económica y comercial se ha visto abocada a una virtual parálisis, afectándose gravemente la oferta y la demanda, el crecimiento, empleo y el ingreso.

La prolongación de esta crítica situación, que se ha visto agravada con el desplome de los precios internacionales del petróleo, llevó al Ministerio de Hacienda a revisar su previsión de

crecimiento del PIB este año desde el 3.7% al -5.5%. Por su parte el Comité consultivo de la Regla fiscal, se vio precisado a flexibilizar, aún más, la Regla fiscal, elevando el techo del déficit fiscal desde el -2.5% del PIB proyectado hasta el -6.1% del PIB. Y no era para menos, dado que, según las proyecciones de la DIAN, se estima que el recaudo de impuestos se disminuirá en \$15 billones, aproximadamente, al tiempo que se prevé un mayor gasto para este año, por lo pronto, de \$25 billones.

Al igual que la Nación, los departamentos, municipios y distritos han visto reducir sus ingresos al tiempo que la atención de la crisis planteada, en lo que les corresponde, demanda un mayor gasto, no previsto. Las dos principales fuentes de ingresos de los departamentos son los que provienen de las transferencias por parte de la Nación a través del SGP, que representan el 47% y los recursos propios que participan con el 35%. Adicionalmente, los recursos provenientes del SGR complementan sus ingresos con un promedio del 6%.

Pues bien, según la Federación Nacional de Departamentos, los ingresos propios de estos cayeron en el mes de abril el 45%; se prevé que las regalías, a consecuencia de la caída de los precios del petróleo y el carbón, caerán por lo menos en un 40%. Y, como si lo anterior fuera poco, el monto de las transferencias del SGP se verá reducido drásticamente, toda vez que la base de cálculo y liquidación de las mismas son los ingresos corrientes de la Nación, que como ya quedó dicho se han visto seriamente impactados.

Por las razones anteriormente expuestas, tanto los departamentos como los municipios y distritos se están viendo en calzas prietas. A guisa de ejemplo, citemos al Secretario de Hacienda del Distrito capital Juan Mauricio Ramírez, quien da cuenta que el mismo dejará de recaudar \$1 billón anuales por cuenta de la pandemia. Además de tener que frenar sus planes y proyectos de inversión, empiezan a tener inconvenientes para cubrir el pago de sus gastos de funcionamiento, empezando por la nómina de sus servidores.

www.amylkaracosta.net